

# EL DIARIO DE MENORCA.

## Puntos de suscripcion.

MAHON. EN PROVINCIAS.  
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de D. M. Mascaró. te de la suscripcion por Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

## Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.  
Provincias 24 reales trimestre.  
Un número suelto ½ real.

## Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.  
Los no suscritores 12.  
Y las repeticiones á la mitad de precio.

## SECCION DE NOTICIAS.

### De *El Horizonte*:

Paralizadas las operaciones militares de nuestro ejército de Africa, tanto por la dispersion y retirada del enemigo y de la rendicion de Tetuan; cuanto por la peticion de paz hecha por los moros en nombre de su emperador, solo recibimos estos dias narraciones ó descripciones de las costumbres y los lugares conquistados por el ejército.

Una prueba de este aserto son las numerosas cartas de nuestros corresponsales, que diariamente insertamos, y el extracto que hacemos de las que reciben nuestros colegas, y que por su interés lo merecen.

Continuando, pues, este sistema, daremos algunos detalles de la entrada del ejército en Tetuan.

Para alojarse, dice una carta, fué preciso que los soldados abriesen del modo que podian las puertas de las casas que permanecian herméticamente cerradas; las casas aparecieron muy limpias por dentro, sin sillas ni mesas, ni nada de muebles; todo se volvía almohadones y alfombras, y unos chismes tan raros, que la mitad de ellos se ignoraba para qué servian. El alojamiento del que da estas noticias debía ser de un moro muy rico; en todas las ropas no encontró camisas, chalecos, vestidos ni pantalones, nada; solo fajas, jaiques, chaquetillas con alamares, y otro sin fin de cosas, pero todo muy bueno; seda con bordados dorados, y hasta babuchas doradas del todo; la poca ropa blanca toda de algodón y lana, nada de hilo; platos casi ninguno, y si muchas tazas de todos los tamaños, por cientos; por las pre-

guntas que hizo comprendió que lo que mas comen es alcuzeuz. En dicha casa hay mas de 20 sacos, carne con manteca de Flandes, y aceite en unos tarros muy grandes que dicen es cosa escelente; un sin fin de aguas olorosas para lavarse, en vasijas de cristal grandes, y muchas yerbas aromáticas por todas partes para saumero; en fin, no hay sitio, alacena ni basar en la citada casa, donde no se encontrara pólvora, ademas de cinco espingardas, dos escopetas y un fusil inglés, y unas pipas para fumar de dos varas cumplidas; nada han tocado nuestros soldados.

Otra carta dice que al recorrer las calles de Tetuan no se encuentra un edificio cuyo exterior revele grandeza, cuyos adornos detengan al viajero, y cuyo aspecto haga entrar en codicia á ningun poderoso magnata. Mas que si se logra atravesar la estrecha puerta, si se penetra en el hogar del árabe, cerrado para todos comunmente, por ser la clausura de la mujer; se ven caprichosos artesonados, columnatas de jaspe, de piedra y de azulejos, profusion de fuentes con tazas y saltadores, patios embaldosados con mosaicos, huertos de naranjos y rosales, galerias con molduras en yeso, piedra y madera; baños, grandes espejos, ricos cojines, pesadas y dobles alfombras, tapices, lujosas vajillas arábicas y europeas, pebeteros, y todo cuanto pueda poetizar la indolencia, la felicidad pasiva, el placer egoista, silencioso y aislado de esta raza.

En las camas hay un lujo verdaderamente oriental. Colgaduras, mosaicos, colchones rellenos de yerbas olorosas y almohadas con bordados de seda.

En los muebles hay muchos, como los belones, enteramente iguales á los conocidos en España, sobre todo en Andalucia; las sillas no se conocen, y colchonetas colocadas alrededor de las habitaciones, ó pequeños y redondos cojines de paño y seda, las sustituyen. Las mesas tienen una altura proporcionada á los asientos, y están cubiertas de embutidos ó pintadas con esmeradas labores. Los aparadores son tambien labrados, caprichosos é invertidos para ser visibiles en la altura en que los colocan.

Es imposible ver á ninguna mora: en medio del misterio en que viven, desconfian. Si se busca á los moros para comprarles algo, tratan con los españoles en las puertas de sus moradas. En esto no parecen nuestros soldados conquistadores, sino amigos. La civilizacion ejerce su predominio. Raras son las moras que circulan por los inmundos callejones, resguardadas sus cabezas con monstruosos sombreros de palma; las que son ricas llevan capuchones y cubren sus rostros con un paño blanco: muchas son negras, de feo aspecto, y ocultan sus carnes miserables andrajos.

Las autoridades españolas, á la parte que custodian las casas abandonadas, numeran todas ellas y regularizan el sistema monetario, facilitan los cambios, establecen patrullas de Guardia civil en los sitios convenientes, y hacen limpiar las calles. En sus nombres, como en los de las puertas de la plaza, se evocan recuerdos patrióticos y dictan otras acertadas medidas de administracion municipal.

Sabemos ademas que ya ha sido desembarcado en la playa de aquella rada casi todo el material para el fer-

ro-carril que debe unir á la misma con la ciudad, y en el cual se trabaja con actividad, habiéndose dado por concluido un trozo bastante considerable. Los habitantes de la morisca plaza, que han llegado hasta el sitio en que se practican los trabajos, no pueden menos de sorprenderse de una obra que para ellos ofrece una novedad casi milagrosa.

—De *La Correspondencia de España*:

Para celebrar las glorias que España ha conquistado en la guerra de Africa, la Academia española ha propuesto un concurso público, ofreciendo un premio y un *accessit* á los autores de las dos mejores composiciones poéticas, dedicadas á tan elevado asunto, que se le presenten hasta el día dos de mayo próximo. El primer premio consistirá en una medalla de oro, del peso de dos onzas, con la empresa de la Academia y el nombre del laureado 6,000 reales vellón en metálico, y 500 ejemplares de la obra premiada, que esta corporación imprimirá á su costa.

El premio segundo, ó *accessit* consistirá en la cantidad de 3,000 rs. y 500 ejemplares de la composición.

—El 20 por la mañana, en uno de los trenes del ferro-carril, ha llegado á Madrid el general Lemery con el ayudante Sr. Tenorio. El Sr. Magenis ha quedado en Africa. Trae el Sr. Lemery dos banderas de las tomadas á los marroquíes, una de ellas buena y la otra muy estropeada y sucia. A su salida, que fué el juéves por la tarde, se disfrutaba perfecta salud así en los campamentos como en la ciudad, menos en un barrio de esta en que habia algunos casos de cólera.

El general en jefe habia dado ó iba á dar una órden encaminada á hacer salir de Tetuan á los muchos paisanos sin oficio ni beneficio, que han ido de las costas de Andalucía, sin mas objeto que el de vivir sobre el pais. A la salida del señor general Lemery, no habian vuelto aun los parlamentarios marroquíes que, como hemos dicho en otro lugar, eran esperados el mismo juéves.

—La magnífica poblacion de Alcázar, situada a la mitad del camino de Fez, ha sido teatro de mayores sucesos que Tetuan. En ella no ha sido respetado nada; el saqueo y la depre-

dacion han sido llevados á un estremo inconcebible. La mayor parte de los habitantes mas principales han sido víctimas de la resistencia que opusieron al furor de la chusma dispersa. Todo hace esperar que donde quiera que se presenten las huestes españolas, serán recibidas como amigos y protectores.

—Ya van sabiéndose pormenores de todo lo que hacian los moros al principio de la campaña: los vecinos de Tetuan van adquiriendo confianza con nuestras tropas, y diariamente refieren cosas curiosas. Durante los primeros dias de la campaña, los moros movian en Tetuan gran estrépito y algazara paseando los despojos de la guerra que alcanzaban, principalmente ponchos de soldado y roses con el mayor regocijo, y exagerando sus hechos de armas con todos los recursos de su vigorosa imaginacion. Su entusiasmo fué, sin embargo, decayendo poco á poco, y antes de un mes ya volvian de sus expediciones cabizbajos y tristes; ya se resistian á entrar en combate, y ya se decian temerosamente: *¡El fin del mundo se acerca!*

—El siguiente hecho referido por un corresponsal, basta para dar á conocer el carácter de los judíos.

Cuando el día 6 (dice) entrábamos en Tetuan, los mismos que besaban hasta los estribos de nuestros caballos, salieron dos horas mas tarde á vender gallinas á la plaza. Los primeros las dieron á dos pesetas: pero poco á poco fueron subiendo, y queriendo un oficial nuestro comprar una, llamó á un hebreo á eso de las tres de la tarde.

—¿Cuánto? le preguntó al presentársela.

—Diez y seis reales, contestó el judío.

—A ocho las has vendido antes.

—Sí señor: pero ya no hay mas que las mias.

El oficial pagó, y vencedor y vendido, comprador y mercader, quedaron retratados.

—Uno de los corresponsales en el campamento que ha visitado una mezquita de Tetuan, dá los siguientes detalles acerca de ella. Se compone de un patio pequeño con una fuente. Delante de esta una especie de capilla con una jaula grande en medio, y se ven colgadas del techo muchas lamparas. Un arco lateral comunica á una gran sala ó estancia con tres órdenes de arcos á estilo de nuestras

iglesias. En este recinto hay diversas capillas cuadradas, en cuyo suelo existen unos rectángulos cubiertos de laurel, que conceptúan serán sepulcros. Nada notable ni curioso ofrece al viajero la mezquita.

—Los panaderos de Córdoba repartieron el día 9 de febrero cinco mil libras de pan á los pobres; en las papeletas se leia la siguiente redondilla: Tomado va Tetuan - por nuestros soldados fieros, - uno de los panaderos - te dá una libra de pan.

—La Guardia civil de Barcelona, á quien el ayuntamiento dió un plus de 276 reales en celebridad de la rendición de Tetuan, ha cedido dicha cantidad en favor de los inutilizados en la guerra.

—Francisca Ortigas, vecina del pueblo del Pinoseque (Zaragoza) ha dado á luz un fenómeno que tiene dos caras y dos pupilas en un mismo ojo. Lo original es que aquellas se corresponden exactamente con los hombros, de manera que las orejas están perpendiculares al pecho y á la espalda. Tan raro caso ha sido presentado en relacion al presidente de la academia de medicina y cirugía de Zaragoza, y este de acuerdo con el señor gobernador, ha dispuesto que dos médicos pasen al pueblo á hacer la observacion necesaria, y recoger en caso posible el resultado de este capricho de la naturaleza.

—Sabemos que muchos miles de españoles establecidos en Argelia, y principalmente en la provincia de Oran, desean volver á España; pero se lo impide la falta de recursos para verificarlo. Como en España todas las compañías de ferro-carriles tropiezan con la carencia de brazos para llevar adelante las obras, esperamos que se acogerá esta indicacion á fin de conseguir la vuelta á la Península de gran número de nuestros compatriotas, y de desarrollar en mayor escala la red de los caminos de hierro.

—Un periódico dá la noticia que los embajadores de Francia é Inglaterra habian estado el 13 por la tarde en la primera secretaria con objeto de visitar al señor ministro de Estado.

A este suceso no se debe atribuir importancia alguna en las actuales circunstancias, porque sabido es que todos los lunes recibe el señor ministro de Estado al cuerpo diplomático.

—Con asombro hemos visto en la época un párrafo del *Eco hispanoamericano* periódico del Perú, en que se da noticia de la concesion hecha á D. Máximo Navarro para llevar á aquellas apartadas tierras diez mil colonos españoles. Nuestro colega de la tarde combate con razon el proyecto, pero es preciso no solo denunciarlo con indignacion, sino escitar al gobierno á que bajo ningun titulo autorice ese repugnante tráfico de carne humana. Los sencillos habitantes de los campos á quienes se halaga con imaginarias fortunas adquiridas en América, deben saber que una vez contratados por esos especuladores indignos, se convierten en esclavos blancos, que su condicion al otro lado de los mares es infinitamente mas miserable que en España y que por desgracia acontece bastante á menudo que después de una existencia amargada por bárbaros trabajos, viene á poner fin á tantos padecimientos un asesinato cobarde. En esos pequeños Estados de América, destrozados por la anarquía, la existencia de los españoles en general y la de los colonos en particu-

lar, es lamentable, y son pocos todos los esfuerzos que se hagan para combatir esa funesta tendencia de los hijos de nuestras costas á ir en busca de una soñada fortuna, cebo engañoso que oculta casi siempre una miseria segura y una muerte probable. Si el trabajo escasea en algunas localidades, otras hay donde los brazos hallan fácil ocupacion: muchas obras de caminos de hierro están paralizadas por falta de trabajadores y en otras muchas empresas se buscan con afan: renúnciese, pues, al loco prurito de una emigracion sin garantías, que dentro de España puede tambien el trabajo y la laboriosidad proporcionar un holgado sustenno.

—En Francia acaban de morir de frio varias personas en las vías públicas. Conviene advertir que la mayor parte de ellas habian bebido un poco de aguardiente antes de caer para morir sepultadas en la nieve. Con motivo de esta observacion hace un periódico francés esta otra: —«Nada mas peligroso que esta costumbre habiendo una temperatura de 8 grados como la que en el dia tenemos, porque el

calor pasa de las estremidades al estómago y la muerte es segura.»

—Se ha hecho recientemente en Buckingham, en presencia de la reina Victoria, el experimento de una locomotora que recorre caminos ordinarios con la velocidad de diez millas por hora, y las cuestas arriba á razon de cuatro millas por hora.

—Una carta de Viena publicada en la nueva *Gaceta de Prusia* afirma que el gobierno austriaco ha suspendido la reduccion del ejército. Se habia prohibido la esportacion de caballos á Cerdeña, Módena, Toscana y la Romanía. La administracion militar habia remitido hornos y panaderos de Trieste á Ancona.

—El ministro de la Guerra del Piamonte continúa dando extraordinario impulso á los trabajos del armamento. Se han pedido al extranjero 5,000 caballos y 1,000 mulas; el número de baterías llegará á 40, y se han encargado á Suecia 800 cañones. Tambien se añadirán cuatro batallones al cuerpo de bersaglieri.

—Por las anteriores noticias,  
J. Hospitaler.

180

los ojos y desapareció por las calles de la ciudad. Tal fin tuvo la jornada del Africa, y tal la suerte de la batalla de Alcázar. Nos hemos detenido en su relacion por ser suceso que puede llamarse doméstico, y para que los errores allí cometidos sirvan de advertencia saludable en los eventos que puedan presentarse de llevar nuestras armas á aquel pais, cuya civilizacion ha de ser empresa que tarde ó temprano ha de cubrir á cargo de nuestra península. La mala calidad de las tropas, la precipitacion en llevar á cabo cosa que necesita gran madurez y estudio el tiempo que se perdió en Cádiz y Arcila, la tenacidad de D. Sebastian en no dar oidos á los consejos y advertencias de los capitanes mas famosos de aquel tiempo, y de los prácticos de la tierra y de aquella clase de guerra, la imprevison en no acordar y medir los mantenimientos necesarios para la duracion de la marcha hacia Larache, y la ceguedad, en fin, de desamparar para la batalla los alojamientos tan fuertes que ocupaban los cristianos para pelear voluntariamente con grande desventaja, fueron las principales causas de aquella perdicion. El rey perdió un reino y la vida, y murió como caballero y como rey. Séale la tierra ligera, así como su nombre goza de la fama de los héroes, y del interés que inspiran la fatalidad y la desgracia.

## XIV.

En donde se prosigue el relato de las vicisitudes de muchas posesiones en la costa occidental de Africa.

Con la muerte del rey D. Sebastian, seguida poco

177

les que allí estaba el Rey. Los moros respondieron que entregasen las armas lo primero, para tratar después lo que convenia; lo que oido por el Rey, y retirando su brazo del conde de Vimioso, que le iba á recoger la espada huyendo de que algun moro se atreviese á llegar á su persona, se lanzó furioso contra la chusma, seguido de los pocos que le quedaban, que pelearon con desesperada osadía, viéndosele caer después de rendido el caballo. Allí quedaron tendidos á su lado el conde de Vimioso y D. Cristobal Tavora, que murió tan cerca de él como habia vivido.

El Rey xerife considerando la desventura del campo, y no viendo medio alguno, se desmandó de la batalla, buscando salvacion en la fuga, y con su caballo se arrojó al rio Muhacen para atravesarle. El rio iba hinchado con la plea mar que rebosaba del rio Lixus ó Lucas, y en medio de la corriente ladeándosele el caballo lo cogió bajo de sí y lo ahogó. Las mayores tragedias se representaban en tanto en el campo: los moros, que al principio de la brega habian huido vueltos cuando la suerte era ya segura, vengaban en los rendidos y cansados el temor que les infundieran cuando armados y briosos y en todas partes dejaban larga manzanza y carnicería. Otros mas codiciosos y vengativos desbalijaban el bagaje, repartiéndose barbaramente la ganancia, dividiendo y rompiendo en partes lo que de tal modo de ningun útil ni provecho podia servir. Muchos que escapados de los azares del combate contaban, aunque en misero cautiverio, con la vida, se miraban privados de este último bien por la atroz codicia de un alarbe, que matando desde luego, pensaba ganar mas pronto los despojos de aquel infeliz. Algunos

**MAHON.**

**BOLETIN RELIGIOSO.**

*Santo de hoy.*

Santos Lucio y Ceaddas obispos, Santos Jovino, Basileas, Pablo, Heraclio, Secundilla, Januaria, Absalon y Lorgio mártires, San Simplicio natural de Tivur en Italia, tuvo mucho que sufrir en Roma, durante su pontificado por los herejes, y murió en el año de 476.

**CULTOS.**

**CORTE DE MARIA.**—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Concepcion, en la iglesia de San Francisco.

*Santo de mañana.*

El beato Juan pecador, hospitalario, Santos Emeterio, Celedonio y Medin mártires.

*Afecciones astronómicas de hoy.*

El sol sale á las 6 h. y 32 m. y se pone á las 5 h. y 54 m.

La luna sale á las 12 y 1 m. de la M. y se pone á las 2 y 46 m. de la N.

**ORDEN DE LA PLAZA**

del 1.º de Marzo de 1860.

*Servicio para el 2.*

Gefe de dia: D. Federico Araoz y Garcia, comandante graduado capitán del batallón provincial de Tarragona n.º 51—Parada, los cuerpos de la guarnicion.—Hospital y Provisiones, Tarragona.—El

Teniente Coronel Sargento Mayor.—*Miguel Ferradas.*

**MOVIMIENTO DEL PUERTO.**

Buques despachados.

*Para Marsella bergantin americano Lezabel de 298 t., cap. John Colley, con 9 trip. y resina.*

*Para Palma laud esp. San José de 22 t., pat. Guillermo Pujol, con 6 trip. y varios efectos.*

**AVISOS OFICIALES.**

**Alcaldía Constitucional de Mahon.**

*Habiendo recibido ya esta Alcaldía los documentos de vigilancia correspondientes al año actual, se hace saber á todos los dueños de establecimientos públicos, cuyas licencias hayan terminado, que acudan á cangearlas á la mayor brevedad para evitarse los perjuicios que podrian irrogárseles la falta de dichas licencias. Mahon 1.º de marzo de 1860.—El Alcalde.—Juan José Sancho.*

**ANUNCIOS.**

*En esta imprenta informarán quien tomara á rédito 50 duros jo condiciones muy ventajosas por el prestamista.*

*Mañana á las doce del dia, en Plaza de la Constitucion de esta Ciudad, se sacará á pública subasta rematará á favor del mejor postor si la postura es competente, una recientemente construida, sita en Portal de Mar, inmediata á la campanario de la Parroquia de Santa Maria, á tenor del pliego de condiciones que obra en poder del genero público.*

**SIRVIENTE.**

*En esta imprenta informarán un jóven que desea hallar colocacion en clase de criado ó de mozo.*

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler

Director y Editor responsable,  
JOSE HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fabregues y Pascual,  
calle Nueva n.º 24.

478

hallando en míseros pedazos ó en huesos mutilados los restos de sus cercanos parientes ó estrechos amigos, maldecian la cruel fortuna que les habia reservado para ofrecerles despues tan trágico suceso. Todo era llanto, todo dolor. En aquel trance fué hallado por dos alarbes el tierno duque de Barcelos, que comenzaron á despojarle cruelmente. Llegando en esto un moro azuago mas entendido, y echando de ver la calidad del infante por su continente señorial y ricos arreos, se los arrancó del mejor modo que supo.

Uno de los alarbes, ofendido del despojo, alzó el alfanje para hendir de un solo golpe al tierno duque. El azuago previniendo el bárbaro intento interpuso su arcabuz, que aunque de gran reparo, no fué para estorbar que con algo de la cuchilla alcanzase el alfanje á la gentil cabeza, de donde brotó largo raudal de sangre. El duque fué presentado en este estado á Muley Amet, que ya habia sido declarado sucesor del Moluco, quien lo recibió como á su alta clase correspondia, mandándole aposentar convenientemente, y que se le diese para el camino una litera, que se encontró á dicha en el campo, y que habia sido de Silva de Silveira.

De todo aquel gran campo y numerosos escuadrones solo se salvaron unos sesenta cristianos, que por ser fronterizos en Tánger eran prácticos en aquellas tierras, y lograron atravesar hasta allá cuando los moros, al hambre del saco, deshicieron el ancho cerco con que rodeaban á los cristianos. Los muertos de los cristianos pasaron de once mil, y el resto fué de cautivos, aunque de ellos murieron muchos de las heridas despues en Fez y Marruecos, y de los moros murieron pasados de diez y ocho mil.

Un paje del rey llamado Resende, pasando á cierta parte del campo, reconoció el cadáver de un infeliz amo, ya del todo desnudo. Señalando bien el sitio vino y lo dijo á los nobles y caballeros de la corte del rey, que tenía el xerife Amet en su tienda cautivos, lo que llegado á entender se dió orden para traerlo. El paje se despojó de su camisa para cubrir el cadáver del rey que puesto á la traviesa en un caballo y sostenido por un moro fué conducido á la tienda del xerife que lo hizo reconocer por todos sus cautivos.

El rey mostraba dos principales heridas en su cuerpo; una bala de arcabuz al soslayo en el costado y otra de alfanje sobre la ceja derecha que mostraba ser que le arrancara la vida. Los cautivos le besaron los pies con grandes llantos y sollozos, y el xerife le mandó enterrar en Alcázar, de donde despues fué exhumado para entregarle al rey D. Felipe II poco tiempo despues, quien lo mandó conducir á la iglesia de Belem, cerca de Lisboa.

Se ha querido decir que el rey D. Sebastian no murió en la batalla, y que salió de ella y se retiró á un desierto á llorar sus culpas y desgracias. El fundamento que hubo para fabula tan acreditada fué el siguiente: los pocos que se salvaron llegaron aquella noche á las puertas de Arcila cuatro ó seis mancebos. Los centinelas no habian de abriles sin que llegase la mañana, entonces los fugitivos, temiendo que eran perseguidos, alegaron venir allí el rey D. Sebastian. Abriéronse entonces las puertas, mandando el gobernador encender algunas antorchas; y acaso por no ser conocidos algunos de los hidalgos que allí venian, ó por somno de haber sobrevivido á sus compañeros, se caló el embazo.